

PALACIO, TRAVESÍA



El 13 de febrero de 1520, un año antes de la gloriosa gesta logroñesa contra el invasor francés, hacía su entrada en Logroño el católico e invictísimo y muy poderoso señor nuestro Carlos, por la gracia de Dios rey de España, electo Emperador. Acompañado de lucido cortejo, llegó a la Puerta de San Francisco, donde ante la presencia de “muchos vecinos honrados y principales de la ciudad”, Rodrigo de Cabredo, Arcediano de la Colegiata y Canónigo

de Palacio, le entregó las llaves y con acatamiento y reverencia le exigió el juramento en tales casos acostumbrado, de guardar a los logroñeses “sus franquezas e libertades e buenos usos e costumbres”.

Prestado el juramento por el emperador y aclamado por la muchedumbre de vecinos con las voces ¡¡Viva, viva el rey Carlos nuestro señor!!!, entraron en la ciudad, dirigiéndose a caballo a la iglesia de Santa María de Palacio para “hacer

oración”. Entre sus acompañantes había uno de ellos que atraía las miradas de los logroñeses, y no precisamente de simpatía, era el influyente mariscal Guillermo de Croy, señor de Chévres, que no era bien visto por los españoles por su habilidad de manejar a su antojo al joven emperador que en esta visita no había cumplido aún los 20 años.

Ya en tiempos más recientes y en la confluencia de la travesía de Palacio con

la calle Marqués de San Nicolás, se ubica una pequeña plaza que fue inaugurada el 16 de diciembre de 2005 en el marco realizado por el programa “Rincones con encanto”. Situada en la parte trasera

del Albergue de Peregrinos y enfrente de la pared occidental de la iglesia, inicialmente, la plaza fue dotada con tres bancos, tres farolas, juegos infantiles y un estacionamiento para bicicletas. ↘

La travesía de Palacio ya recibía esta denominación en el **siglo XVI**.

PALACIO

Lo normal es que una travesía se encuentre cercana a la calle de su mismo nombre, como ocurre con la travesía y calle Laurel o la travesía y calle Ollerías. Sin embargo, en este caso tan sólo existe la travesía ya que la calle Palacio, curiosamente, no existe. La denominación de esta travesía proviene de la iglesia de Palacio que se ubica en su lado oriental.

¿SABÍA QUE...

- ... la visita del emperador Carlos V a Santa María de Palacio ha quedado grabada en la piedra de la fachada de la iglesia?
- ... los escudos imperales que ostenta la portada, como el que se ve pintado en la parte superior del ábside del altar mayor, son reproducción del escudo del emperador, y se colocaron en recuerdo de su visita a esta iglesia de Palacio?
- ... toda la zona correspondiente a la entrada a la iglesia y la travesía de Palacio puede imaginarse completamente abarrotada de gente para conmemorar la llegada del monarca a una pequeña ciudad que por aquel entonces tenía aproximadamente unos 8.000 habitantes?